

Una perspectiva de Prácticas de cuidado en un barrio de diversidad cultural y migratorio

Denisse Alejandra Ramírez Trejo

Irma Quintero López

Maritza Librada Cáceres Mesa

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Resumen

El barrio fundacional forma parte de la identidad y sentido de pertenencia de las personas, enriqueciendo la esencia y factores presentes en la expresión cotidiana, estos elementos se adquieren a través de la historia y de generación en generación con la finalidad de trascender en las interacciones sociales. Un antecedente para el surgimiento y crecimiento de este es el desplazamiento de las personas en busca de un nuevo hogar, buenas condiciones de trabajo, acceso a la educación y salud. El presente trabajo se enfatiza en La Camelia, un barrio minero en Pachuca, Hidalgo conocido por alto grado de migración por factores asociados a la minería, que forma parte de la evolución para la actividad económica de los seres humanos mediante la extracción de metales como oro, hierro y plata a través de técnicas y procesos que se han sofisticado a través de la historia, iniciando de manera rudimentaria hasta convertirse en prácticas complejas que contribuyen al progreso social.

De esta manera se formó un puente para mejorar las condiciones de vida de familias que se asentaban alrededor de las minas; coexistiendo los movimientos migratorios, es decir una condición de gran relevancia para la naturaleza del barrio. Es por ello que, los asentamientos humanos son el resultado de quienes provenían de Hidalgo, Veracruz, Puebla, Inglaterra, Estados Unidos y Alemania.

Por ende los residentes se vieron en la necesidad de moverse o establecerse en el lugar, en función de la estabilidad personal, social y laboral a nivel familiar como

individual. Siendo la migración un fenómeno esencial que influye en la riqueza cultural, social, política y económica del barrio, en donde los habitantes se han apropiado de estas características a través de la historia, con la finalidad de conservar rasgos distintivos en las festividades y gastronomía, que fortalecen el actuar de los integrantes, por ejemplo, los espacios públicos de ocio, la práctica de una religión y compartir una lengua indígena. Ante ello, la necesidad de cuidar el barrio adquiere relevancia al ser un espacio de socialización, intercambio, ideología, creencias, personalidad, sentimientos, generador de lazos sociales y valores de la sociedad.

El objetivo de este trabajo es analizar las prácticas de cuidado de lo otro que desarrollan los habitantes del barrio fundacional histórico ante los procesos migratorios como riqueza cultural y social; por ende la pregunta de investigación es ¿cuáles son las prácticas de cuidado de lo otro que desarrollan los habitantes del barrio fundacional histórico ante los procesos migratorios como riqueza cultural y social? Se propone una metodología cualitativa implementando observaciones in situ y entrevistas a miembros del barrio para recuperar las experiencias cotidianas de las relaciones sociales en el entorno.

Entre los principales hallazgos se cita que la migración incrementa la diversidad cultural en el barrio porque existen actitudes para cuidar la estructura colectiva e interacciones con la otredad y lo otro. En este sentido, las personas conciben a la identidad e integridad como un todo en donde influyen factores del exterior e interior que giran acorde a las vivencias que experimentan.

Palabras clave: *Cuidado de lo otro, diversidad cultural, migración, barrio fundacional*

Abstract

The founding neighborhood is part of the identity and sense of belonging of people, enriching the essence and factors present in everyday expression, these elements are acquired through history and from generation to generation in order to transcend in social interactions.

A precedent for the emergence and growth of this is the displacement of people in search of a new home, good working conditions, access to education and health. This work is emphasized in La Camelia, a mining neighborhood in Pachuca,

Hidalgo known for a high level of migration by factors associated with mining, which is part of the evolution for the economic activity of human beings through the extraction of metals such as gold, iron and silver through techniques and processes that have been sophisticated throughout history, starting in a rudimentary way to become complex practices that contribute to social progress.

In this way, a bridge was formed to improve the living conditions of families that settled around the mines; coexisting migratory movements, that is, a condition of great relevance to the nature of the neighborhood. That is why human settlements are the result of those who came from Hidalgo, Veracruz, Puebla, England, The United States and Germany.

Therefore, the residents found themselves needing to move or settle in the place, depending on personal, social and work stability at the family and individual level. Migration being an essential phenomenon that influences the cultural, social, political and economic richness of the neighborhood, where there inhabitants have appropriated these characteristics at the treves of history,

in order to preserve distinctive features in the festivities and gastronomy, which strengthen the actions of the members, for example, public leisure spaces, the practice of a religion and sharing an indigenous language. Given this, the need to take care of the neighborhood acquires relevance by being a space of socialization, exchange, ideology, beliefs, personality, feelings, generator of social ties and values of society.

The objective of this work is to analyze the practices of caring for the other that the inhabitants of the historical founding neighborhood develop in the face of migratory processes as cultural and social wealth; therefore, the research question is ¿What are the care practices of the other that the inhabitants of the historical founding neighborhood develop in the face of migratory processes as cultural and social wealth?

A qualitative methodology is proposed by implementing on-site observations and interviews with members of the neighborhood to recover the daily experiences of social relations in the environment.

Among the main findings is that migration increases cultural diversity in the neighborhood because there are attitudes to take care of the collective structure and interactions with otherness and the other.

In this sense, people conceive of identity and integrity as a whole where external and internal factors influence that revolve according to the experiences they experience.

Keywords:

Take care of the other, cultural diversity, migration, founding neighborhood

Una perspectiva de Prácticas de cuidado en un barrio de diversidad cultural y migratorio

Denisse Alejandra Ramírez Trejo
Irma Quintero López
Maritza Librada Cáceres Mesa

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Introducción

La existencia de circunstancias emergentes tanto individuales como colectivas en el entorno social en el cual es partícipe y crea relaciones de convivencia el ser humano, determina el desarrollo integral de sí mismo y de los demás, dado que cada uno de los factores educativos, políticos, económicos y culturales influyen en la forma en la que las dinámicas se visualizan al interior y exterior de un escenario. Ante ello, cada lugar se caracteriza por la historicidad y las transformaciones latentes, constantes y ocultas que configuran un fenómeno coyuntural que impacta de manera positiva o negativa en las diversas formas de interacción.

En este sentido, el presente enfatiza en el escenario informal en donde las niñas y los niños nacen, se desarrollan, aprenden, conviven y socializan con diversas figuras como padres de familia, hermanos, abuelos, tíos, primos, amigos y vecinos, quienes conforman el entorno inmediato para crear y reconstruir tanto la integridad como la ideología de los mismos; en conjunto, se alude al Barrio.

El contexto de estudio es La Camelia, un escenario fundacional, histórico y minero que se encuentra en el municipio de Pachuca, Hidalgo, México; cuya riqueza cultural es la respuesta a las múltiples transformaciones que subyacen en el transcurso del tiempo y con la participación de los pobladores, siendo la migración un fenómeno determinante para la consolidación del mismo, al recibir a personas que provenían de Hidalgo, Veracruz y Puebla así como Inglaterra, Estados Unidos y Alemania (Secretaría de Desarrollo Económico, 2024). Por ende, como asentamiento humano ha tenido la valiosa labor de preservar el conjunto de prácticas que proveen identidad y sentido de pertenencia ante los saberes, las creencias y las formas de conducta que se transmiten de generación en generación.

Otro punto refiere que al comienzo de la formación del barrio, la principal fuente económica de las familias aludía a la producción minera que data entre los siglos XVI y XX, permitiendo la obtención de materias primas, la agricultura, uso de recursos naturales y artesanías (Bassols, 1979), propiciando la supervivencia ante las diversas transformaciones que acontecen en un determinado momento.

Cabe mencionar que las niñas y los niños al situarse en una etapa inicial de desarrollo adquieren un aprendizaje inmediato en función del entorno en el que conviven. Existe la noción de que tradiciones y costumbres se transmiten de generación en generación, siendo conductas positivas y negativas que adquieren en el espacio inmediato para ser replicadas en otro sitio de socialización que es una institución educativa.

En este sentido existe una acción que converge, se vincula e incide en la escuela y en la comunidad; está se denomina conflicto, el cual se presenta acorde a la realidad

histórica, educativa, económica y social tanto a nivel individual como comunitario, entre los principales hechos aluden a desigualdades, brechas entre personas y grupos que obstaculizan el bienestar como ser humano en las relaciones sociales. Para Del Pozo *et al.*, (2017) describen que la sociedad que se ve afectada incluye aquellas con características étnicas, necesidades educativas especiales, violencia, riesgo social y responsabilidad penal; por ende, se requiere de atención prioritaria dirigida a la población infantil dadas las condiciones que experimentan y les genera dificultad en el desarrollo físico y mental.

Otra aportación es la de Bello (2020) quien refiere al impacto de un escenario que está en constantes disputas entre los habitantes al manifestar crímenes y narcotráfico, estas situaciones perjudican de manera significativa a las instituciones educativas, dado que se interrumpe el proceso formativo de niñas, niños y jóvenes quienes asume son los sectores de mayor vulnerabilidad. A partir de ello, las docentes puntualizan el foco de atención en el aula, porque se requiere de un actuar desde la experiencia individual y grupal para dar respuesta de manera concreta a las necesidades que los estudiantes exteriorizan.

Dadas estas condiciones, las prácticas de cuidado es la vía para realizar prácticas que fortalezcan los vínculos afectivos, la ética relacional, así como el reconocimiento de sentimientos en aras de la resolución de conflictos. Se percibe que el fin último es mantener y valorar la vida ante condiciones de marginación, enfrentamientos y tiroteos en los que se ven inmersos. Bello (2020) al igual que Del Pozo *et al.*, (2017) sustenta que en la comunidad se deben crear estrategias de reconocimiento y cuidado en función de cesar las penurias del ambiente.

El trabajo realizado por Montero (2020) refiere que la pedagogía del cuidado es el medio para resarcir circunstancias problemáticas que se presentan en la escuela como resultado de situaciones negativas que ocurren en el territorio, como las utopías, realidades, violencias y hechos históricos que los estudiantes han atravesado a lo largo de la vida. No obstante, algunas instituciones educativas suelen omitir las necesidades que emergen del espacio en el que se encuentran. De esta manera se genera la propuesta de la escuela y el territorio como escenarios para cambiar la forma de vida de las infancias.

Refiere que el espacio caracterizado por múltiples historias, conflictos, intercambio cultural y diversidad política es sustancial para construir la vida en niñas y niños, dado que las generaciones transmiten información y saberes a quienes se encuentran en proceso de crecimiento. Cada una de estas ideologías tienen dos polos, ya sea positivas o negativas, pero en ambos casos forman parte de la realidad del ser y hacer.

Al centrarse en un territorio conflictivo y estigmatizado por diversos medios de comunicación, Boff (2002) resalta al cuidado como una actitud de compromiso y responsabilidad hacia uno mismo y los otros, en correspondencia con Oslender (2008) quien recupera las características del espacio violento y que genera miedo, siendo uno de los principales aspectos que narran las niñas y los niños así como hechos que acontecen en la familia y repercuten en el desarrollo integral así como en el derecho a una vida digna.

Para los autores Del Pozo *et al.*, (2017) y Montero (2020) los infantes son las figuras principales porque se ven inmersos en una gran variedad de dinámicas de violencia que acontecen en la familia y en el barrio, cuyas conductas se imitan en la escuela al convivir, interactuar, intercambiar ideas tanto con compañeros como con docentes. Estas condiciones modifican la cotidianidad y la armonía, lo que aumenta en las relaciones sociales dado que se carece de herramientas que coadyuven a la resolución de conflictos.

Desde la propuesta de Montero (2020) sitúa que el barrio es el espacio en el cual se concentran diversas perspectivas e intenciones de los habitantes, que se caracterizan por influir de manera positiva o negativa en el desarrollo de diversos seres humanos como es el caso de las niñas y niños, quienes en etapa de crecimiento son proclives a

enfrentar adversidades sin considerar el daño que les ocasiona a corto, mediano y largo plazo. De esta forma, el cuidado adquiere énfasis en el espacio del cual subyacen necesidades complejas que inciden de forma directa en la escuela.

En lo que compete a Hernández (2024) el cuidado es fundamental cuando se estudia un entorno rural, en donde los participantes como niños, niñas, docentes y cuidadores interactúan en un escenario complejo, siendo la atención hacia la otredad una de las principales preocupaciones en el ámbito educativo y al exterior del mismo. En consecuencia, el vínculo del escenario escolar y del barrio brinda significado en función de las experiencias mediante la socialización que construyen los infantes en la cotidianidad, configuración y cambio como contexto cultural. Si bien se adquiere identidad como parte de la personalidad y pertenencia al lugar, coexisten realidades que a lo largo de la historia enriquecen o en su defecto desfavorecen la estructura social mediante los intereses, subjetividades, roles que se desempeñan y las limitantes que predominan.

Cuando el ser humano crece y por ende se desarrolla en un ambiente en donde la violencia es el principal eje rector, éste tiende a actuar de manera agresiva en las relaciones y vínculos sociales que establece, porque es el reflejo de la vida personal. Derivado de estos movimientos y emergencias sociales, las características educativas, culturales además de tradiciones y costumbres adquieren mayor énfasis porque se busca preservar a futuras generaciones, es decir cuidar el conjunto de rasgos distintivos tangibles e intangibles que permean en el escenario.

Por lo tanto el objetivo de este trabajo consiste en analizar las prácticas de cuidado de lo otro que desarrollan los habitantes del barrio fundacional histórico ante los procesos migratorios como riqueza cultural y social; en correspondencia a la pregunta de investigación que alude a ¿cuáles son las prácticas de cuidado de lo otro que desarrollan los habitantes del barrio fundacional histórico ante los procesos migratorios como riqueza cultural y social?

Propuesta teórica del Cuidado de lo otro en un barrio fundacional

El ser humano forma parte de un escenario socioeducativo en donde las experiencias cotidianas inciden en la manera de pensar, actuar y ser en función de determinadas circunstancias o fenómenos existentes que nacen en un escenario, así Mortari (2015) menciona que el cuidado es un hecho social esencial para la vida y la respuesta a las necesidades, además se concibe como una acción de amor y ternura que por naturaleza el ser humano lleva a la práctica en el día a día, con la finalidad de brindar asistencia ante las dificultades cotidianas para el buen vivir, algunas de ellas son la alimentación, la educación, la salud y el descanso.

De acuerdo con Heidegger (1927) desde el nacimiento se crea un ser de luz cuya particularidad ontológica es el cuidado, esto implica que desde el ser es atribuido a ocuparse, preocuparse y vivir por uno mismo, por los demás y el entorno, esto significa que la existencia en el mundo es un sentido ético y emocional para recuperar las cualidades y condiciones humanas resaltando la conciencia, la razón, el valor ético así como lo afectivo; en aras de un impacto en el desarrollo integral, si bien es un derecho de la humanidad, existe una población vulnerable que requiere especial protección, así como un ambiente seguro y armonioso en el cual coexistir, es por ello que se enfatiza en las niñas y los niños.

Es importante comprender que el cuidado alude a colocar en el centro la vida de uno mismo y de los demás, este constructo adquiere relevancia al definirse como un acto de justicia social, que busca la reflexión de la humanidad ante las circunstancias del entorno, como lo menciona Molla *et al.*, (2025) el mundo actual se encuentra en constante cambio por ende los desafíos que se presentan requieren de análisis para hacer frente a las desigualdades y con ello garantizar el bienestar de los grupos humanos, siendo la promoción de valores una vía para el bienestar.

Por lo tanto cada ser humano crea una noción sobre la palabra cuidado y se construye a través de la propia experiencia y subjetividad del entorno, en este sentido para consolidar el significado de la misma, se recupera la idea de Boff (2002) al definir que “cuidar es más que un acto; es una actitud. Por lo tanto, abarca más que un momento de atención, de celo y de desvelo” (pág. 29), lo cual significa que es una manera de ver y concebir a la vida desde la responsabilidad y el respeto como disposición profunda y constante para ser y hacer lazos sociales que se sustenten en el afecto.

Un aspecto fundamental desde esta postura es la casa común de las personas, es decir la Tierra, entendida como el lugar en el que coexisten valores que guían el cuidado de los demás, así como las diferencias culturales entre personas adultas, niñas y niños; flora y fauna; además de la variedad de paisajes que rodean un espacio de convivencia y de riqueza histórica.

En función de ello, Boff (2002) da cuenta de las principales características que emergen, entre ellas:

- Evitar el descuido y la indiferencia, esta cuestión implica aumentar la propia responsabilidad así como el valor de los otros y de la naturaleza;
- Disminuir el deterioro de las relaciones humanas;
- Construir un sentido ético;
- Sensibilidad hacia las ausencias de los demás;
- Fe y esperanza en la regeneración del ser humano, y;
- Proyección de mejorar el futuro.

De esta forma, el individuo se ocupa de lo otro en cada una de las etapas de la vida, esto implica desde el nacimiento hasta la muerte en donde el sentido ético es la existencia de una relación y compromiso en el cuidado, mediante el reconocimiento moral en la convivencia para la dignidad individual y colectiva que surge en las interacciones con las personas y la naturaleza en aras de reconocer la interdependencia en los actos.

En continuidad, existen tres dimensiones que articulan el valor de esta actitud, la primera de ellas, es el cuidado de sí, comprendida por Foucault (1994) como la forma en la cual el propio ser humano vela para estar y sentirse bien en el ámbito espiritual, físico, emocional y mental para transformar la vida, es decir, una práctica continua basada en la atención, compasión y constancia para el propio conocimiento.

Otro elemento es el cuidado de los demás, en donde Kaplan (2016) precisa en la convivencia como eje para vivir en comunidad para compartir experiencias e ideología en la creación del afecto en pluralidad. Significa pensar en el otro, ya sea papá, mamá, hijo, adulto mayor, amigo y vecino, lo indispensable es situarse en el lugar que otras personas ocupan ante alguna situación cotidiana con la intención de comprender y ayudar en la adversidad.

El siguiente elemento es el cuidado de lo otro, el cual se concibe como el conjunto de los elementos tangibles e intangibles que conforman el entorno y el contexto, por ejemplo la naturaleza, la flora, la fauna, las tradiciones, costumbres, valores y creencias que rodean las dinámicas de los miembros de la sociedad. Además prevalece una característica peculiar, la diversidad, entendida como la riqueza que convive en el espacio como producto del intercambio de ideas, normas y conductas entre el colectivo.

Metodología

De acuerdo a la naturaleza del presente estudio, la metodología es cualitativa con la finalidad de acercarse a la realidad para describir y como lo señala Latorre *et al.*, (1997) interpretar un determinado acontecimiento social, en donde el investigador desarrolla

un papel desde el interior de las interacciones y dinámicas que emergen de la sociedad para llevar a cabo la inmersión en el objeto de estudio.

En lo que compete al carácter, es de tipo exploratorio para las comprensiones iniciales del fenómeno; por ende, la muestra es intencional y los participantes son niñas, niños y miembros del barrio porque se limita en La Camelia y las particularidades se llevan a cabo en situaciones naturales.

Otro punto, es el uso de instrumentos para la recolección de datos, en donde se enfatiza en un formato de observación no participante, entrevista a profundidad y la triangulación para el análisis de los mismos. A continuación la tabla 1 presenta la estructura categorial de lo descrito:

Tabla 1. Estructura categorial de instrumentos

Instrumento	Destinatarios	Categoría	Preguntas orientadoras	Análisis
Observación no participante	Niñas, niños y miembros del barrio La Camelia	Ficha sociodemográfica	6	Triangulación de resultados
		Autocuidado	3	
		Cuidado de la otredad	6	
		Cuidado de lo otro	3	
Entrevista a profundidad	Miembros del barrio La Camelia	Ficha sociodemográfica	5	
		Nociones sobre el cuidado	5	
		Autocuidado	4	
		Cuidado de la otredad	6	
		Cuidado de lo otro	5	

Fuente: Elaboración propia (2025)

Hallazgos preliminares y discusión

En el barrio se evidencia una riqueza cultural humana e histórica, que da cuenta de la realidad que cada integrante expresa en las prácticas sociales que lleva a cabo en los espacios de convivencia, es importante mencionar que para analizar el cuidado de lo otro, es indispensable recuperar el propio cuidado y el de los demás, porque las actitudes y acciones se interrelacionan de tal forma que impactan de manera continua en otros ámbitos. En función de ello, se describen aquellos elementos relevantes que emergen del contexto de estudio para la respectiva discusión:

Para el caso de la primer categoría que contempla el Autocuidado, se recupera la idea de Angulo (2021) quien define que un aspecto esencial es realizar acciones que propicien un ambiente para tener una vida digna. En relación a ello, en el barrio en cada instante prevalece el propio cuidado en las personas, esto se visualiza desde cuestiones que no implican un grado de complejidad como el cruzar la calle, el consumo de alimentos sanos y rutinas de higiene física, hasta llevar a cabo un tratamiento físico y emplear algún tipo de medicamento para mejorar el estado de salud.

En la segunda categoría que vislumbra el Cuidado de los demás, se distinguen diversos factores como el diálogo y la convivencia que enuncian los autores Garcés y Giraldo (2013), que resulta común para participar e interactuar en un momento de la vida. Lo cual significa que surge la disposición, preocupación, compromiso, conciencia, bienestar, sensibilidad, ternura y reconocimiento hacia los otros. En función a esta idea, en el barrio subyacen circunstancias que implican preocuparse y ocuparse; un claro ejemplo es cuando celebran alguna tradición o festividad como el día del niño, el 10 de

mayo, las posadas y celebraciones religiosas en donde se busca un espacio seguro y alegre que permita la praxis de valores para el bien común. Se suma la idea de los habitantes que alude a la importancia de pensar en niñas, niños y adultos mayores como los principales seres humanos que requieren ser cuidados.

Referente a la tercer categoría que indica el Cuidado de lo otro, la noción de Londoño (2001) relaciona la identidad y el sentido de pertenencia que se crea en niñas, niños e integrantes del barrio, lo cual se vincula con la categoría previa en donde la memoria colectiva de la comunidad fortalece en las personas el valor de quiénes son, aunado a ello se heredan valores, se propicia el diálogo intergeneracional, la práctica del cuidado de los otros y el ambiente.

Un punto que resaltan los habitantes, es el cuidado del agua, un servicio indispensable pero que se caracteriza por ser ausente en el barrio; se suma la necesidad de crear señales viales en la carretera porque han ocurrido accidentes y daños en propiedades particulares derivado de la alta velocidad en la que los automóviles se trasladan; también se visualizan cascadas de basura e infraestructura que puede ocasionar un accidente en personas mayores.

Conclusión

Cada espacio configura la esencia de niñas, niños y miembros del barrio que coexisten de manera cotidiana con la intención de una socialización y convivencia para consolidar competencias que forman para la vida. Este punto genera una preocupación por crear lazos y vínculos sociales en las infancias, así como la esencia del rol que desempeña cada integrante que le rodea para un acompañamiento basado en el afecto.

Se suma la necesidad de la preservación del medio ambiente y los derechos humanos, siendo prioridad como un estado idóneo para las niñas y los niños desde la transmisión de saberes, valores, actitudes y destrezas para fortalecer las interacciones complejas que resultan de las conductas culturales que se perpetúan.

En concreto, la realidad social se ve inmersa en problemáticas que subyacen en el escenario, estas situaciones son la respuesta a acciones que ocurren en las transformaciones ideológicas, culturales y de valores que se comparten a futuras generaciones. De esta forma, el comportamiento de las infancias y sociedad en general requiere de un equilibrio en el cuidado físico, en los lazos sociales y en el entorno, para promover un desarrollo sano y feliz en los seres humanos siendo el fin último evitar el maltrato que dañe la integridad y calidad de los mismos.

Bibliografía

- Angulo, J. (2021). Poner el cuidado y el afecto en el centro de la pedagogía. *Voces de la educación*, número especial, 17-34. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/446/244>.
- Bassols, Á. (1979). *México: formación de regiones económicas. Influencias, factores y sistemas*. Universidad Nacional Autónoma de México. <http://ru.iiec.unam.mx/1563/1/MexFormDeRegEco.pdf>.

- Bello, A. (2020). Una pedagogía visceral: experiencias de cuidado y trabajo emocional de profesoras en la periferia carioca. *Revista Educación y Ciudad*, 49-62. doi.org/10.36737/01230425.n38.2020.2309.
- Boff, L. (2002). *El cuidado esencial: Ética de lo humano. Compasión por la tierra*. Trotta.
- Boff, L. (2002). *El cuidado necesario*. Trotta.
- Carrillo, D., & Arzola, D. (2022). La educación en entornos violentos: relatos docentes. *Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 6, 1-10. <https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/recie/article/view/1342/1408>.
- Del Pozo, F., Martínez, J., Manzanarez, M., & Zolá, A. (2017). Pedagogía Social y pedagogía escolar para la paz en las instituciones educativas y comunidades vulnerables de la región Caribe Colombiana. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(2), 11-39. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205054523002>.
- Foucault, M. (1994). *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad*. Gallimard.
- Garcés, L., & Giraldo, C. (2013). El cuidado de sí y de los otros en Foucault, principio orientador para la construcción de una bioética del cuidado. *Discusiones Filosóficas*, 14(22), 187-201. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/discusionesfilosoficas/article/view/729/652>.
- Heidegger, M. (1951). *Ser y Tiempo*. Trotta.
- Hernández, L. (2024). *La práctica de cuidadores en el contexto escolar multigrado: Primaria "Cristóbal Colón" en el Municipio de Tlanchinol, Hidalgo*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo].
- Kaplan, C. (2016). Cuidado y otredad en la convivencia escolar: una alternativa a la ley del talión. *Pensamiento Psicológico*, 14(1), 119-130. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80144041009.pdf>.
- Latorre, A., del Rincón, D., & Arnal, J. (1997). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Hurtado.
- Londoño, D. (2001). El barrio... ¿Una dimensión incomprensida? *Revista académica e institucional de la UCPR*(59), 1-9. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4897850>.
- Molla, E., Kochkorova, D., Ihnatiev, V., Smetaniak, M. y Kieliszek, Z. (2025). Estudio sobre los aspectos filosóficos de la justicia social y la igualdad en sociedad moderna. *Discusiones filosóficas*, 25(45), 15-47. <https://doi.org/10.17151/difil.2024.25.45.2>
- Montero, A. (2020). *Pedagogía del cuidado y del autocuidado. Una apuesta formativa desde las historias de vida de niños y niñas en Ciudad Bolívar*. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional Universidad Pedagógica Nacional. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12687>.
- Oslender, U. (2008). "Geografías del terror": Un marco de análisis para el estudio del terror. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 12(270), <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-144.htm>.

Secretaría de Desarrollo Económico . (2024). *Antiguo Distrito Minero de Pachuca*. [Sitio institucional]. Presidencia Municipal de Pachuca. <https://www.muvipa.com.mx>.